

Iglesia en Jaca

Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo

"Él reina en las inteligencias, voluntades y corazones de todos los hombres"

La Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo, cierra el Año Litúrgico, en el que hemos meditado, domingo a domingo, el misterio de su vida, su mensaje y el anuncio del Reino de Dios.

Ricardo Mur

La entonces fiesta de Cristo Rey fue instaurada por el Papa Pío XI el 11 de diciembre de 1925 a través de su encíclica *Quas Primas*, en el contexto de un año jubilar ordinario y del XVI centenario del I Concilio Ecuménico de Nicea. En esta encíclica *Quas Primas* se establecía que esta fiesta debía enseñar a las naciones que: el deber de adorar públicamente y obedecer a Jesucristo no solo obliga a los particulares, sino también a los magistrados y gobernantes. Añadiendo, además, que su regia dignidad exige que la sociedad entera se ajuste a los mandamientos divinos y a los principios cristianos, ora al establecer las leyes, ora al administrar justicia, ora finalmente al formar las almas de los jóvenes en la sana doctrina y en la rectitud de costumbres.

Tras el Concilio Vaticano II y la reforma litúrgica de Pablo VI en 1969, la fiesta cambia de significado y de nombre, llamándose Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, y pasando a celebrarse al último domingo del Año litúrgico del rito romano, por lo que su fecha, que no es fija, puede oscilar entre el 20 y el 26 de noviembre.

Desde la antigüedad, siempre en sentido metafórico, se



Vivir el Reino de Dios vale más que todos los tesoros de la tierra.

ha llamado Rey a Jesucristo, porque reina en las inteligencias de los hombres ya que Él es la Verdad, porque reina en las voluntades de los hombres, ya que influye en nuestra libre voluntad y porque reina en los corazones de los hombres ya que, jamás nadie ha sido ni será nunca tan amado como Cristo Jesús.

Quizá esta solemnidad nos traiga a la memoria algunas resonancias amargas, o al menos sospechosas. Recordemos que muchos de nuestros mártires del siglo XX murieron al grito de ¡Viva Cristo Rey! En Méjico pasó lo mismo diez años antes. Además, en los años 70, hubo un grupo

parapolicial, de ultraderecha, terrorista, que adoptó su nombre. De ahí que en una ocasión, en un pueblo del Pirineo, alguien que se ufana públicamente de ser ateo y republicano, le dijo al cura:

- Mosen, mi mujer que haga lo que quiera, pero yo ni Cristo ni Rey.

Hubo que explicarle al buen montañés lo que significaba el Reino de Dios y el reinado de Cristo y todo acabó bien.

LAS CARACTERÍSTICAS DEL REINO

Jesús nos habla de las características del Reino a través de varias parábolas en el capítulo 13 del evangelio de San Mateo:

- El reino de Dios es semejante a un grano de mostaza que uno toma y arroja en su huerto y crece y se convierte en un árbol, y las aves del cielo anidan en sus ramas.
- El reino de Dios es semejante al fermento que una mujer toma y echa en tres medidas de harina hasta que fermenta toda”.
- El Reino de Dios es semejante a un tesoro escondido en un campo, que quien lo encuentra lo oculta, y lleno de alegría, va, vende cuanto tiene y compra aquel campo.
- El reino de Dioses semejante a un mercader que busca perlas preciosas, y hallando una de gran precio, va, vende todo cuanto tiene y la compra.

En definitiva, Jesús nos hace ver claramente que vale la pena buscarlo y encontrarlo, que vivir el Reino de Dios vale más que todos los tesoros de la tierra y que su crecimiento será discreto, sin que nadie sepa cómo ni cuándo, pero eficaz.

Para lograr que Jesús reine en nuestras vidas, en primer lugar, debemos conocer a Cristo. Una vez que lo conozcamos empezaremos a amarlo de manera espontánea. Y finalmente debemos imitar a Jesucristo. De ahí al compromiso apostólico solo hay un paso.

Dedicar nuestra vida a la extensión del Reino de Cristo en la tierra es lo mejor que podemos hacer, pues Cristo nos premiará con una alegría y una paz profundas e imperturbables en todas las circunstancias de la vida.

La Palabra

Evangelio

Acuérdate de mí

Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo Lc 23, 35-43.

El pueblo estaba mirando, pero los magistrados le hacían muecas, diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido». Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».

El comentario por Juan Pablo Ferrer

“Crucificado con los crucificados”

“Este es el rey de los judíos!”

He ahí la causa judicial de la condena a muerte de Jesús.

En Lucas, este título suena cruelmente a burla y sarcasmo. Jesús, cosido con clavos a un madero, el justo asesinado por magistrados y soldados, aparece injustamente como un criminal ante el pueblo, un pueblo a quien se le quiere humillar presentando crucificado a su Rey. Los que rodean su cruz le desafían, riéndose de su pretensión. “¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros”, le dirá incluso uno de los condenados como él a la cruz. ¡Qué paradoja se da entre las esperanzas que habían puesto muchos en Jesús y la realidad de este condenado, incapaz de salvarse!

Pero, si salvarse a sí mismo hubiese sido la cuestión, Jesús, aun pudiéndolo hacer, no se habría salvado solo. ¡Pretende salvarnos a todos! Quiere salvarnos entrando en nuestra desastrosa situación,

compartiendo nuestra condición crucificada. Pero, para podernos salvar, necesita de nuestra conversión a él, con un cambio radical de nuestro corazón, como manifiesta el otro condenado a la cruz, el Buen Ladrón, que se vuelve hacia él y se acoge a su poder. Reconoce que Jesús puede salvarle. “En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso”, le dirá Jesús. Con la conversión a Jesús, la salvación llega siempre “hoy”.

Hoy, como el Buen Ladrón, también suplicamos al Señor crucificado “¡Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino!”, sabiendo que él mismo sigue sufriendo con nosotros, aun cuando no merezca semejante condena. Sentir semejante proximidad de Dios nos salva. Además, Jesús nos salva a precio de su sangre, pues ante sus ojos valemos infinitamente. Dejemos, pues, que la cruz de Jesús abra nuestros ojos, para poder ver la verdad de quienes somos para él.

Palabra de Dios para la semana

■ 20 DOMINGO Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo [II Semana del Salterio]. - 2 Sam 5, 1-3. - Sal 121. - Col 1, 12-20. - Lc 23, 35-43. ■ 21 LUNES. Presentación de la B. V. María. MO. - Ap 14, 1-3. 4b-5. - Sal 23. - Lc 21, 1-4. ■ 22 MARTES. Santa Cecilia. MO. - Ap 14, 14-19. - Sal 95. - Lc 21, 5-11. ■ 23 MIÉRCOLES. Feria. - Ap 15, 1-4. - Sal 97. - Lc 21, 12-19. ■ 24 JUEVES. Santos Andrés Dung-Lac y compañeros. MO. - Ap 18, 1-2. 21-23; 19, 1-3. 9a. - Sal 99. - Lc 21, 20-28. ■ 25 VIERNES. Feria. - Ap 20, 1-4. 11 — 21, 2. - Sal 83. - Lc 21, 29-33. ■ 26 SÁBADO. Memoria de Santa María. [Barbastro-Monzón: Aniversario de la muerte de Mons. Alfonso Milión Sorribas, obispo emérito (2020)]. - Ap 22, 1-7. - Sal 94. - Lc 21, 34-36.

Noticias breves

Familia y vocación



‘La familia, escuela de discernimiento vocacional’.

■ La Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida reunió en Madrid, el sábado doce de noviembre, a los delegados diocesanos de esta Pastoral en torno al tema ‘La familia, escuela de discernimiento vocacional’.

Uno de los objetivos de esta jornada fue profundizar en el planteamiento de la vida como vocación al amor y de la familia como lugar privilegiado para ese discernimiento. Este tema se abordó con una ponencia de Sergio Requena, del secretariado para los seminarios.

También hubo dos comunicaciones en las que se va a informar sobre los itinerarios catecumenales para la vida matrimonial, para los que se están elaborando unos materiales, y sobre la Semana del matrimonio. Además, se reservó un tiempo para compartir experiencias.

Sacerdotes y pastoral misionera



Foto de familia del encuentro en Madrid.

■ Los rectores y formadores de los seminarios mayores celebraron su encuentro anual en Madrid, del 4 al 6 de noviembre. Estas jornadas abordaron el tema ‘Sacerdotes para una pastoral misionera’ y en ellas participó Esteban Sabater, vicerrector del Seminario Metropolitano de Zaragoza.

El secretario de la Congregación para el Clero, Mons. Andrés Ferrada, detalló cuál es la dinámica de las distintas etapas en la formación del seminario. El trabajo continuó con las intervenciones de varios rectores que plantearon los retos y dificultades que encuentran en la etapa de síntesis vocacional.

También se habló sobre la visita canónica a los seminarios españoles para la que el papa Francisco ha decidido enviar a dos obispos uruguayos. La visita se realizará en los meses de enero y febrero de 2023 y servirá para conocer la implantación de la *Ratio Fundamental*.

Carta del obispo

Jesucristo, Rey del Universo

D. Julián Ruiz Martorell

Obispo de Jaca



El año litúrgico concluye con la solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo.

La concepción cristiana del tiempo no es circular, como si se tratase de un círculo cerrado, una especie de cíclico retorno. Para los cristianos, el tiempo describe una trayectoria lineal. En cierto modo, nos ayuda la imagen de la espiral, como una escalera ascendente que nos permite ver el mismo paisaje, pero desde una perspectiva diferente, cada vez más elevada. Cada año celebramos los mismos misterios, pero con mayor intensidad, más intensa asimilación y mejor personalización.

Las fiestas cristianas contienen lo que celebran. No se trata de un mero recuerdo, sino de una actualización. Un acontecimiento del pasado se hace presente, vivo y activo, para lanzarnos confiadamente hacia el futuro en clave de esperanza.

Jesucristo es Rey del Universo, origen y meta de todo lo creado. Todo le pertenece y todo halla en Él su consistencia y su sentido. Todo ha sido creado por Él y para Él y todo encuentra en Él estabilidad y firmeza. Lejos de Jesucristo, todo es efímero, inconsistente, volátil, pasajero.

Reconocer la soberanía de Jesucristo nos compromete a alabarle, a darle gracias, a glorificarle. Nuestro reconocimiento no le añade nada, pero hace posible que participemos de su plenitud, contribuye a nuestra mayor felicidad y nos otorga orientación y sentido.

Nos unimos al himno de alabanza que entona toda la creación. Un inmenso canto elevado hacia lo alto por los ángeles, los cielos, las aguas del espacio, los ejércitos del Señor, el sol y la luna, los astros del cielo, la lluvia y el rocío, los vientos, el fuego y el calor, los fríos y las heladas, los rocíos y las nevadas, los témpanos y los hielos, las escarchas y las nieves, la noche y el día, la luz y las tinieblas, los rayos y las nubes, la tierra, los montes y las cumbres, cuanto germina en la tierra, los manantiales, los mares y los ríos, los cetáceos y los peces, las aves del cielo, las fieras y los ganados, los hijos de los hombres, los sacerdotes y los siervos del Señor, las almas y los espíritus justos, los santos y humildes de corazón.

La armonía del firmamento, su elocuente y sonora música, el devenir de los átomos y de las partículas subatómicas, llevan inscrito un mensaje. Llevan una firma cargada de amor.

La Sagrada Escritura y los sacramentos son los signos por excelencia de la presencia viviente de Jesucristo entre nosotros. Saberle decir “sí”, con la Virgen María y como Ella, es nuestra mejor respuesta.

Un hecho histórico

Cuarenta años de la visita de san Juan Pablo II a Zaragoza



El entonces papa Juan Pablo II postrándose ante la Virgen.

José Antonio Calvo

La catedral basílica recordó el aniversario exponiendo a la veneración el solideo que el Papa Santo dejó a los pies de la Virgen del Pilar.

Fue en la tarde del seis de noviembre de 1982. Juan Pablo II llegaba a Zaragoza procedente de Javier. Tres citas le esperaban: los niños, los enfermos y los devotos de María. Llegó con molestias de tipo digestivo, pero no faltó a ninguno de sus encuentros. Fue una constante de su vida y de su ministerio: negarse a sí mismo y entregarse hasta el final.

Uno de los momentos más esperados fue su visita a la catedral basílica del Pilar. Su oración silenciosa ante la Virgen y la Columna impresionó a todos los presentes. Literalmente, “abrazado a tu Pilar”. Antes de bajar, dejó su solideo papal a los pies de la Virgen. Varios, entre ellos el arzobispo Yanes, le advirtieron del presunto olvido. No lo fue, fue un signo de su “*Totus tuus*”.

También le oyeron decir al bajar la escalerilla del camarín: “Qué pequeña eres, pero

qué fuerza tienes”. La expresión, viniendo del Papa Polaco, influyó en la “conversión mariana” de algunos de los presentes. Otro detalle fue el fijarse en qué había debajo del manto. En su siguiente visita, en 1984, la Sagrada Columna apareció descubierta.

PILAR Y EVANGELIZACIÓN

San Juan Pablo II, en su homilía en la plaza del Pilar, encomendó a la Virgen “España entera, todos y cada uno de sus hijos y pueblos, la Iglesia en España, así como también los hijos de todas las naciones hispánicas”. No en vano hizo varias referencias a la evangelización de España y de la comunidad de pueblos hispánicos, llamando a la Virgen “patrona de la Hispanidad”.

También realizó una llamada a comenzar de nuevo: “Esa herencia de fe mariana de tantas generaciones, ha de convertirse no sólo en recuerdo de un pasado, sino en punto de partida hacia Dios”. La última llamada fue a vivir el compromiso de la fe: “No olvidemos que la fe sin obras está muerta. Aspiramos a la fe que actúa por la caridad. Que la fe de los españoles se haga solicitud hacia todos”.

Museo Diocesano de Jaca. Pieza de noviembre

Capitel románico en la iglesia de Santiago

Cronología: siglo XII.
Localización: Iglesia de Santiago en Jaca.

Como pieza del mes de noviembre y como penúltimo mes de este año jacobeo, vamos a analizar un capitel procedente del claustro románico de la catedral de Jaca que se custodia en el interior de la Iglesia de Santiago.

Este capitel se encontraba decorando el claustro del siglo XII de la Catedral, hasta el momento en que éste fue demolido en el siglo XVIII para adaptarlo a las necesidades de aquel momento. Con esta remodelación algunos de esos capiteles pasaron a manos de particulares, otros a decorar la lonja chica de la Catedral y el protagonista de esta pieza del mes fue a servir de pie a la pila bautismal de la iglesia de Santiago.

Se trata de una pieza del siglo XII labrada en caliza que mide 48 centímetros de ancho, 40 centímetros de alto y posee un diámetro en la base de 28 centímetros. Las cuatro caras están cuidadosamente trabajadas. En los ángulos sobresalen cuatro cabezas de león que ayudan a dar continuidad a la historia que se narra en el capitel.



Capitel románico en la iglesia de Santiago.

Los personajes esculpidos van ataviados con una vestimenta clásica al modo romano, lo que es habitual en los capiteles de este momento, ya que los artistas buscaron, en muchas ocasiones, inspiración en motivos clásicos presentes, por ejemplo, en los sarcófagos paleocristianos.

Sobre la interpretación de la figura de este capitel hay varias hipótesis: Sonia C. Simon apuntó que se trata de una representación de las estaciones del año o de los planetas; la doctora Lourdes Diego apuesta por una representación del ciclo de la vida con nacimiento, muerte y salvación; a Antonio García

Omedes, en cambio el ángel le sugiere la figura de san Miguel en la escena de la Expulsión del Paraíso, por lo que las figuras que aparecen a continuación se identificarían con Adán primero, y la que aparece oculta tras la vegetación sería Eva. En la cuarta cara del capitel aparecen dos hombres jóvenes representando a Caín y Abel, el peinado del primero recuerda a la forma de las bocas de los leones de este mismo capitel; El profesor Prado-Vilar igualmente identifica al ángel con San Miguel, pero el hombre que lo acompaña, en este caso no sería Adán, sino una representación del conde Sancho Ramírez.

¿SABÍAS QUE...?

Este capitel se atribuye al Maestro Esteban o Maestro de las Platerías que fue un escultor y maestro de obras románico, y su obra puede ser rastreada a lo largo del Camino de Santiago. Se encuentran referencias suyas en San Isidoro de León, Santiago de Compostela, Sos del Rey Católico, Jaca y Saint Sernin de Toulouse. Caras redondeadas, vestimentas al modo clásico, cuidada escultura resaltando la anatomía, etc. son detalles que se pueden encontrar en varias de sus obras y ayudan a identificarlas como suyas.

Breves

■ Cáritas Sabiñánigo está haciendo una campaña Sensibilización sobre Cáritas entre Profesores y Alumnos de los Institutos de Sabiñánigo y Biescas. Se harán paquetes entre alumnos y voluntarios de Caritas y se ha ofrecido a los centros que visiten las instalaciones de Caritas con los alumnos.

■ El 1 de diciembre se celebra en Huesca la gala del 25 aniversario del Centro de Solidaridad Interdiocesano, también llamado Proyecto Hombre. Como bien sabéis, Proyecto Hombre está vinculado a Cáritas Diocesana y se dedica al tratamiento y prevención de adicciones, entre otras conductas de riesgo. Desde hace muchos años, un Psicólogo de Proyecto Hombre se desplaza semanalmente a Sabiñánigo para el tratamiento de pacientes de adicciones. En la actualidad están desarrollando también un programa de atención y prevención de conductas tales como anorexia, bulimia o conductas suicidas.



Cáritas en los institutos de Sabiñánigo.

Más información en www.diocesisdejaca.org